

LAS SIERRAS GADITANAS: UNO DE LOS FOCOS ORIGINARIOS DE LA TÉCNICA DECORATIVA A LA ALMAGRA EN EL NEOLÍTICO MERIDIONAL

Encarnación RIVERO GALÁN
Colegio Universitario de la Rábida

El conocimiento del período cultural neolítico en Andalucía occidental desde la década de los años 70 está siendo objeto de un considerable avance, debido a los valiosos aportes que están ofreciendo los estudios de los materiales procedentes de las excavaciones que en dicha zona se están llevando a cabo. Tales como las efectuadas en la Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba)⁽¹⁾, Santiago Chica (Cazalla de la sierra, Sevilla)⁽²⁾, y las de Parralejos (San José del Valle), y Dehesilla (Algar), en la provincia de Cádiz⁽³⁾.

De entre la variada gama de elementos que componen la ergología del neolítico andaluz, en el presente trabajo, nos hemos detenido en el estudio de la cerámica a la almagra y su relación con otras técnicas decorativas, por estimar que es uno de los fósiles guía característicos de dicho horizonte cultural en la región. Y porque en la actualidad, y a la luz de los resultados obtenidos por el C.14, son los yacimientos gaditanos, antes mencionados, unos de los que han dado una cronología más antigua para dicha cerámica.

Esta técnica decorativa de engobar o pintar con almagra los vasos, con suma fre-

(1) Vicent, A. M^a. y A. M^a. Muñoz, «Segunda campaña de excavaciones en la cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba) 1969». *EXC. ARQ. ESP. n° 77*. (Madrid 1973).

(2) Pellicer, M. y P. Acosta, «El Neolítico antiguo en Andalucía Occidental» *COLLOQUE NEOLITHIQUE ANCIEN MEDITERRANÉE* (Montpellier 1981), pp. 49-60.

Pellicer, M. «Neolítico», *Hª. de España*. Tomo 1, Ed. Gredos (Madrid 1986), pp. 181-193.

(3) Op. cit. nota 2, 1981.

cuencia se presentan a su vez asociados a otras técnicas decorativas, que de igual modo son características por su abundancia en el neolítico meridional. Tales como incisiones y/o acanaladuras, impresiones –plásticas o en relieve–, así como la utilización de pasta de almagra para rellenar los motivos antes mencionados.

Nuestro estudio lo hemos basado en analizar las diferentes técnicas que se presentan asociadas a la cerámica a la almagra, como ya hemos indicado, y su relación con las diversas formas que han presentado los vasos⁽⁴⁾, así como su distribución geográfica y situación estratigráfica, en aquellos casos en que el material analizado sea procedente de excavaciones, para finalmente darle el encuadre cronológico.

INCISIONES

Trazos conseguidos por la aplicación corrida de un instrumento apuntado.

- F. 1, nº 1.- Serie de incisiones en horizontal, ligeramente curvadas, situadas en la zona del inicio del cuello.
Cueva de la Carigüela.- Corte G. Estrato XI.
- F. 1, nº 2.- Incisiones curvadas, bajo ellas una en horizontal en línea recta.
Cueva de la Carigüela.- -Corte G. Estrato X.
- F. 1, nº 3.- Banda compuesta por cuatro líneas de trazos cortos incisos e impresos, de corte incierto, quizás porque la pasta estaba ya endurecida⁽⁵⁾, formando motivo quebrado. Nosotros creemos, que pertenece a la técnica denominada «punto y raya».
Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba). Estrato IV.
- F. 1, nº 4.- Banda horizontal formando cortos trazos incisos verticales⁽⁶⁾, posiblemente alrededor del cuello. Nosotros creemos que son trazos impresos angulares.
Cueva de los Murciélagos. Estrato I.
Cueva del Algarrobo.
- F. 1, nº 5.- Banda de líneas incisas verticales separadas por una en horizontal.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato V.
- F. 1, nº 6.- Banda de incisiones paralelas horizontales, situadas cerca del borde.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato V, en un vaso perteneciente al tipo I-1,C.⁽⁷⁾

(4) Rivero Galán, E. «La cerámica a la almagra en Andalucía: Tipología». *HABIS* nº 16. (Sevilla 1985), pp. 453-480.

(5) En opinión de A. M^a. Vicent y A. M^a. Muñoz. (Madrid 1973), p. 50.

(6) Op. cit. nota 1, p. 27.

(7) Op. cit. nota 4.

- Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato X. En un vaso perteneciente al tipo III-1, C.
Cueva del Hoyo de la Mina.
- F. 1, nº 7.- Banda de incisiones paralelas horizontales, en el interior de la última, trazos cortos en vertical.
Cueva de la Pileta.
- F. 1, nº 8.- Banda horizontal de incisiones paralelas junto al borde, de la que parten otras en sentido oblicuo, rellenas de pasta roja.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato IV.
Cueva del Gato. En ésta la decoración está rellena de pasta roja.
- F. 1, nº 9.- Banda de incisiones horizontales paralelas, de la que parten en la parte inferior otra banda de paralelas verticales.
Cueva del Gato.
- F. 1, nº 10.- Incisiones finas, formando una especie de reticulado, del que salen hacia la parte izquierda del fragmento líneas oblicuas paralelas.
Cueva del Algarrobo.
- F. 1, nº 11.- Bandas en líneas incisas paralelas que forman ángulo en la parte derecha.
Cueva del Parralejo⁽⁸⁾.
- F. 1, nº 12.- Banda de incisiones horizontales paralelas, más abajo formando meandros.
Cueva de la Pileta.
- F. 1, nº 13.- Bandas agrupadas en líneas incisas paralelas, una de las cuales encierra en sí una especie de reticulado, las otras dos líneas oblicuas.
Enterramiento en «silo». Marchena (Sevilla), en un vaso perteneciente al tipo de Varios.
- F. 1, nº 14.- Banda múltiple de incisiones paralelas, una en vertical, otra en horizontal, formando ángulo, por debajo de ésta otra en zig-zag.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros), en un vaso perteneciente al tipo I-1, A.
De similares características hay otro en la cueva Sima 3-4.
- F. 2, nº 15.- Banda de incisiones continuas profundas paralelas horizontales, en la parte izquierda, una serie de trazos cortos incisos, dispuestos casi en círculo.
Cueva del Agua de Prado Negro.
- F. 2, nº 16.- Dos líneas paralelas incisas, la inferior ligeramente curvada, limitadas por trazos cortos verticales, rellenas de pasta blanca.

(8) Op. cit. nota 2, 1981, fig. 4. nº 13.

- Las Majólicas.
- F. 2, nº 17.- Banda triple de incisiones paralelas horizontales, enmarcando series de trazos cortos verticales, situados en el hombro, en el borde se repite el motivo de una banda simple.
Cueva de los Botijos.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato IV.
- F. 2, nº 18.- Serie de incisiones paralelas horizontales, rellenas de otras verticales, en la parte superior, dos series de trazos cortos de incisiones, rellenas de pasta blanca.
Las Majólicas.
- F. 2, nº 19.- Banda simple de trazos cortos incisos verticales situados junto al borde, más abajo se repite, formando una banda horizontal doble.
Cueva del Algarrobo.
- F. 2, nº 20.- Serie de líneas incisas⁽⁹⁾ paralelas de trazos curvilíneos aislados. Nosotros creemos que son impresiones.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato IV.
- F. 2, nº 21.- Pequeños trazos cortos, formando espiga vertical.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estratos V y VI. En un asa.
- F. 2, nº 22.- Triángulo inciso, relleno también de líneas incisas paralelas horizontales, en la parte derecha, trozos cortos incisos formando espiga vertical.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato IV.
- F. 2, nº 23.- Triángulo inciso relleno de otras incisiones profundas oblicuas, en el tercio superior, verticales o ligeramente inclinadas en el centro, y en la parte inferior formando un pequeño reticulado.
Cueva del Agua de Prado Negro.
- F. 2, nº 24.- Incisiones profundas formando ángulo o espiga, rellenas de pasta blanca.
Las Majólicas.
- F. 2, nº 25.- Banda múltiple de incisiones profundas, formando motivo curvo.
Cueva del Gato.
Las Majólicas, en un vaso perteneciente al tipo I-1.A.
Cueva de la Pileta, rellenas de pasta roja.
- F. 2, nº 26.- Banda cuádruple de trazos incisos continuados que se cortan entre sí, en la zona del vértice.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato IV.
- F. 2, nº 27.- Banda triple de incisiones paralelas que forman motivo de zig-zag, sit-

(9) Op. cit. nota 1, fig. 18. nº 619.

- uadas cerca del borde, cuatro líneas igualmente incisas paralelas verticales debajo del arranque del asa.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato III.
- F. 2, nº 28.- Incisiones paralelas oblicuas cortas junto al borde, en la zona del galbo, una banda incisa compuesta por otras en vertical, debajo incisiones formando motivos angulares hacia abajo.
Cueva del Plato, en un vaso perteneciente al tipo II-1.A,a.
- F. 2, nº 29.- Estrecha banda en horizontal de incisiones cortas formando espiga, bajo ésta una serie doble de motivos angulares, situados junto al borde, en la zona del galbo y paralela a las anteriores. otra banda simple, formando zig-zag, rellenas de pasta blanca.
Cueva del Gato.
- F. 2, nº 30.- Dientes de lobo de incisiones profundas que los limitan y rellenan alternativamente.
Cueva del Agua. Estrato III.
- F. 2, nº 31.- Incisiones formando motivos de espiga, cortada por el centro o vértice, alternando su disposición, separadas por incisiones paralelas verticales.
Sepultura «Moreno 3», en un vaso perteneciente al tipo IV-1.A,a.
- F. 2, nº 32.- Banda horizontal de incisiones formando cuadrículado, situadas cerca del borde y otras de iguales características verticales que parten de la primera.
Cueva de la Mujer, en un vaso perteneciente al tipo III-1.C.
Las Majólicas.
Cueva del Gato.
Cueva de la Pulsera, en un vaso perteneciente al tipo II-1.A.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato V, en un vaso con asa de cinta vertical.
- F. 3, nº 33.- Banda de incisiones profundas que forman un cuadrículado, situado cerca del borde y otra banda de iguales características en sentido oblicuo que sube hasta el mismo borde.
Cueva de Nerja⁽¹⁰⁾.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato IV.
- F. 3, nº 34.- Banda de incisiones paralelas horizontales, que encierran en sí motivos en zig-zag, e impresiones cortas verticales.
Sepultura megalítica Cañada Honda, en un vaso perteneciente al tipo «Varios».

(10) Op. cit. nota 2, fig. 3, nº 7.

- F. 3, nº 35.- Banda de incisiones profundas paralelas horizontales, que forman meandro, situados bajo un asa de cinta.
Cueva del Gato.
- F. 3, nº 36.- Incisiones paralelas en el centro, a ambos lados inclinadas unidas por trazos cortos incisos, situados cerca del borde.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato IV, en un vaso perteneciente al tipo I-2,C.
- F. 3, nº 37.- Líneas incisas verticales paralelas en el borde, más abajo en líneas paralelas horizontales y a distinta altura unidas por otras incisiones, en la línea de carena incisiones cortas.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato IV, en un vaso perteneciente al tipo I-1,D,a.
- F. 3, nº 38.- Banda de incisiones formando motivo curvo, rellena de trazos cortos, en la parte central motivo con delimitaciones curvas relleno de incisiones paralelas horizontales en zig-zag.
Cueva de los Botijos, en un vaso perteneciente al tipo I-1,A.
- F. 3, nº 39.- Banda de incisiones paralelas al borde, que bajan a los lados, formando un rectángulo, se continúan por los lados, dicha banda va rellena de incisiones punzantes.
Cueva de los Botijos, en un vaso perteneciente al tipo III-1,C.
Cueva de la Pulsera.
- F. 3, nº 40.- Banda de acanaladuras paralelas horizontales, que terminan en incisiones cortas profundas, situadas en la línea de carena, en el cuerpo del vaso banda de incisiones formando líneas curvas y rectas, en línea inclinada a lo largo del pitorro, líneas de incisiones verticales y horizontales, en el borde incisiones punzantes.
Cueva de los Botijos, en un vaso perteneciente al tipo I-1,A,a.
- F. 3, nº 41.- Banda de incisiones fuertes, paralelas horizontales y verticales, situadas en el cuello, en la línea de carena otra serie de trazos cortos incisos, en el cuerpo del vaso, recuadros formados por bandas de incisiones que se repiten, dentro de ellos hay un motivo en óvalo del que arrancan líneas de mayor longitud, no en sentido radial⁽¹¹⁾, este motivo lo relaciona con la pintura rupestre esquemática, entre los recuadros, otra serie de incisiones formando espiga.
Cueva del Agua de Prado Negro, en un vaso perteneciente al tipo III-1,D,c.

(11) Navarrete, M^a. S. y J. Capel, «Cueva del Agua de Prado Negro». *Cuad. Preh. Univ. Granada*, nº 2. (Granada 1981), p. 54.

- F. 4, nº 42.- Banda de incisiones paralelas horizontales y verticales, situadas en el borde del cuello, en la línea de carena, otra serie de incisiones horizontales y verticales, en el cuerpo del vaso recuadros e incisiones, dentro de los cuales hay motivos que se repiten, unos de líneas paralelas oblicuas, otros de líneas largas verticales que terminan en cinco trazos, dando la sensación de ser de la representación de un brazo, las incisiones rellenas de pasta roja.
Cueva del Agua de Prado Negro, en un vaso perteneciente al tipo II-1,A,a.
- F. 4, nº 43.- Bandas paralelas horizontales de incisiones oblicuas limitadas por impresiones realizadas con peine, entre las bandas hay una serie de incisiones formando espiga, limitadas asimismo por impresiones de peine, en el asa se repite el mismo motivo, sólo que en vertical.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato XIV.
- F. 4, nº 44.- Incisiones formando motivos angulares o dientes de lobo, rellenos de incisiones oblicuas, en la parte inferior impresiones verticales paralelas cardiales, formando una banda horizontal.
Las Majólicas.
- F. 4, nº 45.- Banda de acanaladuras en horizontal.
Cueva de las Palomas.
- F. 4, nº 46.- Serie de acanaladuras paralelas formando meandros.
Cueva de la Dehesilla⁽¹²⁾.
- F. 4, nº 47.- Serie de acanaladuras paralelas formando meandros, impresiones en el borde.
Cueva de la Dehesilla, en un vaso perteneciente al tipo III-1,C.
- F. 4, nº 48.- Banda de acanaladuras paralelas ligeramente curvadas, limitadas en la parte superior por impresiones de puntillado en línea recta horizontal, y en la parte inferior siguiendo la dirección de la acanaladura.
Cueva Chica de Santiago⁽¹³⁾.
- F. 4, nº 49.- Banda de acanaladuras paralelas horizontales formando motivos en zig-zag, impresiones de puntillado de tamaño mediano en el borde.
Cueva de la Dehesilla, en un vaso perteneciente al tipo III-1,A.
- F. 4, nº 50.- Banda de festones acanalados, comprendiendo entre sí una serie doble de impresiones de puntillado.
Cueva de los Botijos, en un vaso perteneciente al tipo I-1,A,a.

(12) Op. cit. nota 2, fig. 5. nº 11.

(13) Op. cit. nota 2, fig. 6. nº 16.

Las incisiones son sin duda las técnicas más abundantes que tenemos asociada a la decoración a la almagra.

Las tenemos en la cueva de los Murciélagos de Zuheros, en los estratos III, IV y V, pertenecientes al Neolítico medio-final; en el Neolítico inicial y medio asociadas a impresiones y en el final de la cueva de la Carigüela; en el estrato III de la cueva del Agua de Alhama, correspondiente al Neolítico medio; en el neolítico inicial avanzado de las cuevas Chica de Santiago (Sevilla) y Dehesilla (Cádiz); así como en la sepultura megalítica «Moreno 3» de la necrópolis de Foneías (Granada), y en un enterramiento en silo en Marchena (Sevilla), estos dos últimos pertenecientes al Calcolítico.

Los motivos son diversos, de entre los que hemos de destacar, que las bandas formadas por varias incisiones paralelas, ya sean en sentido horizontal o vertical son muy frecuentes. Igualmente, es de destacar que los motivos compuestos decorando todo el vaso o gran parte del mismo, son bastante frecuentes.

Las incisiones realizadas después de la cocción del vaso, es decir, las grabadas, aunque están presentes, no son muy abundantes.

Lo mismo podemos decir de la combinación de las incisiones con otras técnicas decorativas. Las acanaladuras, se asocian con frecuencia con la técnica de la impresión, bien decorando el borde de los vasos o limitando las propias acanaladuras. Tampoco son muy abundantes.

Su distribución geográfica, abarca prácticamente todas las provincias, excepto la de Huelva (ver mapa). Así tenemos que en la de Granada, se han registrado en las cuevas de la Carigüela, Agua de Prado Negro, Mujer y Agua de Alhama, en la estación de superficie de las Majólicas y en la sepultura «Moreno 3», de la necrópolis de Foneías; en la de Jaén, en la cueva del Plato; en la de Córdoba, cueva de los Murciélagos de Zuheros; en la de Málaga, en las cuevas de Nerja, Botijos, Pulsera, Hoyo de la Mina, Algarrobo, Pileta y Gato; en la de Cádiz, cuevas del Parralejo y Dehesilla; y en la de Sevilla, en la cueva Chica de Santiago y en un enterramiento en silo en Marchena.

Tienen un fuerte predominio en los yacimientos de habitación en cuevas y en niveles pertenecientes al momento cultural Neolítico.

Mientras que en otro tipo de yacimientos, como son las necrópolis, pertenecientes al horizonte cultural Calcolítico, sólo está representada esta técnica decorativa en dos, una en la provincia de Granada y otra en la de Sevilla (ver gráfica 1).

Los tipos de vasos que están decorados a base de incisiones, son los de tendencia ovoide (tipo III-1), esféricos (tipo I-1), elipsoidales (tipo II-1), troncocónicos (tipo IV-1), y uno Campaniforme incluido en el tipo VI, correspondiente a Varios.

IMPRESIONES

Esta técnica decorativa, es la huella resultante de la presión de un instrumento o matriz, utilizada sobre el barro blando.

- F. 5. nº 1.- Impresiones de concha «cardialoides» en líneas horizontales, verticales y oblicuas, ocupando toda la superficie del fragmento.
Cueva de la Carigüela. Corte D. Estrato VII.
- F. 5. nº 2.- Impresiones posiblemente realizadas con un pecten⁽¹⁴⁾ en líneas horizontales discontinuas, limitadas en la parte inferior por otras bandas verticales de iguales características.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato IV.
- F. 5. nº 3.- Impresiones cardiales en bandas discontinuas en horizontal, limitadas en su parte superior por otras bandas similares en vertical.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato X.
- F. 5. nº 4.- Impresiones posiblemente de concha⁽¹⁵⁾, formando bandas verticales, una de ellas forma una espiga, a ambos lados una línea doble vertical del mismo topo.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato XII.
- F. 5. nº 5.- Impresiones de concha en vertical y entre ellas una banda de zig-zag doble.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato XIV.
- F. 5. nº 6.- Banda doble de impresiones de concha, comprendiendo inclinadas, ambas unidas por líneas quebradas verticales.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato XV.
- F. 5. nº 7.- Banda múltiple de impresiones realizadas con un instrumento de punta fina, limitadas por líneas de incisiones formando festón.
Cueva del Gato.
- F. 5. nº 8.- Impresiones realizadas con peine o ruedecilla, formando motivos irregulares, angulares, rellenos de impresiones.
Cueva de las Palomas.
- F. 5. nº 9.- Banda de impresiones en horizontal, realizadas con peine o matriz de sección cuadrada.
Cueva del Agua de Prado Negro.
- F. 5. nº 10.- Banda simple de impresiones paralelas, realizadas con punzón romo.
Cueva Chica de Santiago.

(14) Op. cit. nota 11, p. 54.

(15) Navarrete, M^a. S. *LA CULTURA DE LAS CUEVAS CON CERÁMICA DECORADA EN ANDALUCÍA ORIENTAL*. (Granada 1976), p. 487.

- F. 5. nº 11.- Impresiones en líneas cortas verticales y oblicuas, hechas con peine o matriz, rellenas de pasta roja.
- F. 5. nº 12.- Impresiones en banda simple horizontal, realizadas con punzón romo. Cueva Grande de Santiago.
- F. 5. nº 13.- Bandas dobles de impresiones paralelas horizontales, hechas con punzón romo, puntillado. Cueva de San Doroteo, en un vaso perteneciente al tipo IV-2.A.
- F. 5. nº 14.- Banda doble de impresiones paralelas horizontales, realizadas con peine, de la inferior arrancan finas y profundas incisiones a veces dobles o convergentes, formando dientes de lobo, rellenas de pasta roja. Cueva de la Carigüela. Vertedero.
- F. 5. nº 15.- Banda de impresiones en disposición diagonal, realizadas con peine, limitadas en la parte inferior por una línea incisa. Las Majólicas.
- F. 5. nº 16.- Agrupamiento de impresiones que ocupan gran parte del fragmento, realizadas con punzón romo. Cueva de la Carigüela. Corte D. Estrato I y II. Cueva de la Mujer.
- F. 5. nº 17.- Impresiones formando ondas en franja, que ocupan el ancho del asa, paralelas al borde y de asa a asa. Cueva Hoyo de la Mina.
- F. 5. nº 18.- Banda triple de impresiones, una horizontal y dos tangentes verticales, realizadas con punzón romo fino. Cueva de los Botijos, en un vaso perteneciente al tipo III-1.A. De similares características, hay otro en las Majólicas.
- F. 5. nº 19.- Banda simple de impresiones pequeñas, óvalos sobre la línea de carena, bajo ella, pequeñas incisiones circulares limitadas por puntillado. Cueva Chica de Santiago (ver nota 12).
- F. 6. nº 20.- Impresiones formando amplia banda horizontal, formando espiga, realizadas con peine, limitadas en la parte inferior por una línea horizontal de impresiones de la que parten hacia abajo bandas inclinadas hacia la izquierda. Cueva de la Carigüela. Vertedero.
- F. 6. nº 21.- Impresiones formando zig-zag de ángulo muy agudo, dos verticales paralelas y una en la parte inferior horizontal. Cueva de Belda.
- F. 6. nº 22.- Bandas triples, una horizontal cerca del borde, otras van desde la parte baja del cuello al cuerpo del vaso donde convergen, realizadas por pequeños trazos profundos a punzón.

Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato V, en un vaso perteneciente al tipo I-1.A.c.

Los números que van del 23 al 28, son los distintos tipos de impresiones que se dan bien en el borde o en el labio del vaso.

Tras su análisis, hemos visto que esta técnica decorativa se asocia a la cerámica a la almagra en el Neolítico inicial, medio y final de la Cueva de la Carigüela (Granada).

Dentro de las impresiones y según la matriz utilizada o el modo de utilizarla, tenemos la decoración cardial, cardialoide, puntillado y las hechas con peine o ruedecilla.

Esta decoración está más frecuentemente representada en los yacimientos situados en la zona interior de la región andaluza (cuevas de la Carigüela, de la Mujer, del Agua de Prado Negro, y en la estación de superficie de las Majólicas, en la provincia de Granada; en la de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba); en las cuevas malagueñas de Belda, Gato y Palomas, así como en la Dehesilla (Cádiz); y en la de San Doroteo y Chica de Santiago de la provincia de Sevilla), que en los situados en la costa, en los que su presencia es menos abundante, dichos yacimientos costeros son: cueva de los Botijos y Hoyo de Mina (ver mapa).

Su área de expansión es amplia, destacando por el número de yacimientos en los que hay presencia de ella, las provincias de Granada y Málaga, le siguen Cádiz y Sevilla, y por último Córdoba, en donde esta técnica adquiere en la cueva de los Murciélagos un carácter particular, realizándose sin levantar la matriz (F. 6. nº 22).

Todos en cuevas de habitación, pertenecientes al Neolítico (gráfico 1).

Suele ir asociada a los vasos de forma esférica (tipo I-1) ovoide (tipo III-1) y en los troncocónicos (tipo IV-1). A veces decorando una banda bajo el borde o solamente éste.

DECORACIÓN PLÁSTICA O EN RELIEVE

Dentro de este tipo de decoración, podemos distinguir varias formas de variantes, cordones y mamelones.

CORDONES. Es la aplicación de una cinta o cordón de arcilla sobre la superficie del vaso.

F. 7. nº 1.- Cordón liso vertical con respecto a la posición del vaso.

Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato A.

F. 7. nº 2.- Cordón vertical, a ambos lados pequeños trazos incisivos inclinados, formando una espiga.

Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato IV.

- De las mismas características hay varios fragmentos más, pertenecientes a vasos distintos, en la misma cueva y estrato.
- F. 7. nº 3.- Cordón vertical multiforado, terminando en el borde del vaso en forma de apéndice.
Cueva Chica de Santiago, en un vaso perteneciente al tipo IV-2,A.
- F. 7. nº 4.- Cordón en horizontal con fuertes impresiones transversales, hechas con punzón romo, situado en la zona media de la pared del vaso.
Cueva de la Pulsera.
Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Estrato IV.
- F. 7. nº 5.- Cordón vertical con puntillado en ambos lados y acanaladuras que terminan en un mamelón plano.
Cueva Chica de Santiago⁽¹⁶⁾.
- F. 7. nº 6.- Cordón horizontal con puntillado, de la parte inferior parten hacia abajo en sentido oblicuo dos bandas formadas por incisiones rellenas de un reticulado, situado en el galbo de un vaso.
Cueva de la Mujer (Alhama).
- F. 7. nº 7.- Cordón pasante, formando motivo curvo, con incisiones transversales al mismo, situado de asa a asa.
Cueva Hoyo de la Mina.

MAMELONES. Consistente en la aplicación de protuberancias sobre la superficie del vaso, con carácter decorativo.

- F. 7. nº 8.- Banda simple de mamelones, situados en la zona media del vaso.
Cueva del Agua (Alhama). Estrato IV.

La decoración en relieve no es muy frecuente en el mundo de las almagras.

La tenemos en el Neolítico medio-final, de la cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba); en el Neolítico medio de las cuevas de Carigüela y Agua de Alhama (Granada) y en el Neolítico inicial de la cueva Chica de Santiago (Sevilla).

Los cordones con frecuencia están asociados con otras técnicas decorativas, como las impresiones e incisiones, a veces con mamelones.

Los mamelones como motivo decorativo son poco abundantes, dado el escaso número que de ellos tenemos recogidos.

La zona de distribución es claramente en los yacimientos situados en la zona interior de la región, cueva Chica de Santiago (Sevilla), de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba), de la Carigüela y Agua de Alhama (Granada) y de la Pulsera (Málaga). Aunque hay presencia de ellos en una cueva costera de la provincia de Málaga, Hoyo de la Mina (ver mapa).

(16) Op. cit. nota 2, fig. 6. nº 10.

La asociación de los cordones a las formas de los vasos, no podemos opinar, dado que sólo tenemos un vaso con forma definida, perteneciente al tipo IV-2.A., el resto son fragmentos, que no nos dan forma.

RELLENA DE PASTA ROJA

Hemos creído necesario incluir, también la decoración rellena de pasta roja, almagra, por creer, que es una técnica de decoración, que está muy en relación con nuestro trabajo.

Esta forma de decoración es sobre impresiones o incisiones, o ambas combinadas.

- F. 8. nº 1.- Impresiones realizadas con una concha, cardialoides, formando bandas horizontales y verticales separadas entre sí. Rellenas de pasta roja.
Cueva de la Dehesilla, en un vasto tipo I-1.A.a⁽¹⁷⁾.
- F. 8. nº 2.- Impresiones hechas con peine o matriz con dientes muy finos, en banda horizontal, de la que parten otras en sentido oblicuo. Por debajo otra serie de impresiones cortas en líneas quebradas irregulares y discontinuas.
Cueva del Agua de Prado Negro.
- F. 8. nº 3.- Banda de impresiones horizontales paralelas y otras cortas paralelas verticales, limitada en la parte inferior por trazos cortos verticales.
Cueva del Agua de Prado Negro.
- F. 8. nº 4.- Banda de impresiones cortas en series paralelas horizontales y otra banda en vertical con las impresiones cortadas por otras oblicuas.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato IX.
- F. 8. nº 5.- Impresiones de peine o ruedecilla, que se agrupan formando espiga, bajo esta banda doble paralela horizontal, igualmente impresa.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato XI.
- F. 8. nº 6.- Impresiones formando banda horizontal, rellena de otras inclinadas; de ella parten hacia abajo triángulos encajados entre sí, cortados desde el vértice a la base por una línea recta.
Cueva del Agua de Prado Negro.
- F. 8. nº 7.- Impresiones de peine o ruedecilla, que se distribuyen en líneas horizontales y paralelas; de la última parten líneas cortas verticales y una banda en espiga.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato XIV.

(17) Op. cit. nota 2, fig. 5. nº 1.

- F. 8. nº 8.- Impresiones de peine o matriz dentada en líneas horizontales paralelas, de las que parten hacia abajo y a los lados líneas más cortas igualmente de impresiones.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato XII.
- F. 8. nº 9.- Impresiones que se combinan en líneas oblicuas, bandas horizontales paralelas y verticales, en otras zonas dientes de lobo.
Cueva del Agua de Prado Negro.
De similares características, hay en la misma cueva, en un vaso perteneciente al tipo II-1.A.a.
- F. 8. nº 10.- Banda de impresiones paralelas horizontales, dentro de las cuales hay impresiones cortas verticales.
Cueva del Gato.
- F. 8. nº 11.- Finas incisiones paralelas verticales, rellenas de impresiones de peine o matriz dentada en sentido oblicuo.
Cueva del Castillico.
- F. 8. nº 12.- Línea de impresiones junto al borde, en sentido vertical, banda igualmente de impresiones cortas y largas, formando una especie de espiga.
Cueva de Nerja⁽¹⁸⁾.
- F. 8. nº 13.- Impresiones en espiga, y otras en vertical, limitándolas por arriba dos líneas paralelas horizontales de incisiones.
Cueva del Agua de Prado Negro.
- F. 8. nº 14.- Gruesas impresiones de líneas ligeramente curvadas a ambos lados, de dos líneas incisivas, entre las cuales hay otras dos líneas verticales cortadas por pequeños trazos impresos.
Cueva del Agua de Prado Negro.
- F. 8. nº 15.- Serie de bandas de impresiones realizadas con punzón fino, puntillado, delimitadas en la parte superior por incisiones formando motivos curvos.
Las Majólicas.
- F. 8. nº 16.- Bandas paralelas de incisiones en horizontal y vertical, que encierran otras incisiones cortas formando espiga.
Cueva de Nerja⁽¹⁹⁾.
- F. 8. nº 17.- Banda de impresiones cortas verticales.
Cueva de Nerja.
- F. 8. nº 18.- Banda formada por dos incisiones paralelas horizontales, rellenas por otras cortas verticales.

(18) Op. cit. nota 2, fig. 3. nº 8.

(19) Op. cit. nota 2, fig. 3. nº 16.

- Cueva del Agua (Alhama).
- F. 9. nº 19.- Incisiones amplias y profundas, paralelas y horizontales, de la inferior arrancan otras impresiones cortas triangulares.
Cueva del Agua (Alhama).
- F. 9. nº 20.- Incisiones paralelas horizontales, de la inferior parten otras cortas paralelas.
Cueva de la Carigüela. Corte g. Estrato XI.
- F. 9. nº 21.- Serie de bandas incisas paralelas verticales, rellenas de otras inclinadas.
Cueva del Agua de Prado Negro.
- F. 9. nº 22.- Banda de incisiones paralelas verticales, limitadas por otras cortas en sentido oblicuo.
Cueva del Agua de Prado Negro, en un vaso perteneciente al tipo II-1,B.
- F. 9. nº 23.- Bandas estrechas de incisiones paralelas horizontales, rellenas por otras más profundas inclinadas.
Cueva de la Mujer (Alhama).
Las Majólicas.
- F. 9. nº 24.- Bandas de incisiones estrechas paralelas horizontales, formando en su interior una espiga.
Las Majólicas.
- F. 9. nº 25.- Banda de incisiones, situada bajo el borde, formando un motivo reticulado.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato XI.
- F. 9. nº 26.- Banda doble de incisiones, muy juntas transversales sobre el borde: por debajo tres bandas de pequeños losanges, la superior e inferior limitadas por puntillado.
Cueva de la Mujer (Alhama).
- F. 9. nº 27.- Bandas de incisiones verticales de losanges, en la parte inferior otras cortas y profundas.
Cueva del Agua (Alhama). Estrato V.
- F. 9. nº 28.- Incisiones amplias verticales, ligeramente curvadas, e incisiones cortas horizontales.
Cueva de la Carigüela. Corte G. Estrato XI.
- F. 9. nº 29.- Incisiones paralelas ligeramente curvas, comprendiendo zig-zag incisos.
Cueva de las Palomas.
- F. 9. nº 30.- Banda doble de incisiones paralelas, formando un motivo ligeramente curvo de líneas quebradas.

Las Majólicas.

- F. 9. nº 31.- Incisiones muy finas, formando un cuadrículado.
Las incisiones están realizadas después de la cocción, grabadas.
Las Majólicas.
- F. 9. nº 32.- Incisiones muy finas, grabadas, formando una banda en ángulo recto, rellenas de reticulado. Varios fragmentos similares.
Las Majólicas.
- F. 9. nº 33.- Banda de incisiones paralelas, muy finas, grabadas, formando triángulos rellenos de reticulado, enfrentados entre sí.
Cueva del Gato.
- F. 9. nº 34.- Banda de impresiones horizontales oblicuas, situadas en el hombro, el motivo en vertical, se repite en la parte inferior del vaso. Entre ambas dos series de incisiones, una en línea recta horizontal cortada por otras cortas paralelas verticales, otra en línea doble paralela comprendiendo otras en vertical. En el cuello, se repiten las impresiones, en varias series en vertical.
Cueva de la Cantera, en un vaso perteneciente al tipo III-1.A.c.

Tanto las impresiones como las incisiones rellenas de pasta roja, las tenemos en el Neolítico medio y final de la cueva de la Carigüela, en el estrato V, de la cueva del Agua de Alhama (Granada), en el Neolítico antiguo, de la cueva de la Dehesilla (Cádiz). Asimismo las tenemos en vasos cuya superficie está cubierta de una capa de almagra en el Neolítico medio-final de la cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba) F. 1. nº 8), así como en la cueva del Agua de Prado Negro (F. 4. nº 42).

Esta decoración aparece con más frecuencia en los yacimientos situados en la zona interior de la provincia de Granada, cuevas de la Carigüela, del Agua de Prado Negro, de la Mujer y Agua de Alhama, y en la estación de superficie de las Majólicas, en la provincia de Málaga en yacimientos situados en el interior de la provincia, cuevas del Gato y de las Palomas, en los situados en la costa la tenemos en las cuevas de Nerja y de la Cantera, en la provincia de Almería en la cueva del Castillico, y en la de Cádiz en la cueva de la Dehesilla (ver mapa).

En la estación de superficie de las Majólicas, es frecuente la asociación de la decoración grabada, rellena de pasta roja.

El área de expansión no es muy amplia, en la provincia que está más representada, es Granada, le sigue Málaga; en las de Almería y Cádiz está presente en un yacimiento respectivamente.

No nos ha sido posible de forma amplia el poder asociar esta decoración a la forma de los vasos, dado que la gran mayoría se nos han presentado en fragmentos, que no dan las formas del vaso. Los que tenemos, cuatro en total, pertenecen a los tipos elipsoidal II-1, ovoides III-1, y esféricos I-1.

La técnica decorativa que con mayor frecuencia hemos costatado en los vasos decorados con almagra, es sin duda la incisión, que como se puede comprobar en las figuras 1-4, ofrece una rica variedad de motivos, motivos que presentamos ordenados de los más simples a los más complejos, éstos últimos, ocupan, a veces gran parte de la superficie del vaso.

Dentro de esta técnica, las combinaciones con otras técnicas, impresiones, acanaladuras, grabadas, relieve etc., son menos frecuentes.

Por lo que respecta a su distribución, hemos de destacar que aunque se ha registrado en prácticamente todas las provincias andaluzas, si tenemos en cuenta los yacimientos con estratigrafías claras neolíticas, es en las provincias más occidentales donde la tenemos presente en los momentos más tempranos del Neolítico.

Así en la cueva Chica de Santiago (Sevilla) la asociación almagra-incisiones, se ha documentado en los niveles pertenecientes al Neolítico inicial avanzado de la cueva, si bien su presencia será más abundante en los pertenecientes al Neolítico medio-final, cuyas cronologías según C.14, se sitúan para sus inicios en los primeros siglos del VI milenio a.C. y para su final hacia mitad del IV milenio a.C.

En la cueva de la Dehesilla (Cádiz), igualmente está presente en los niveles pertenecientes al Neolítico inicial avanzado y medio de la cueva, fechados por el C.14, desde el primer tercio del VI milenio a principios del IV milenio a.C. en los que dicha asociación es una característica propia del yacimiento.

En la cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba), igualmente tenemos representada la doble decoración almagra-incisiones en niveles correspondientes, según sus excavadores⁽²⁰⁾, a un Neolítico medio-final, fechado C.14, en el último cuarto del V milenio a.C.

Y que en la actualidad M. Pellicer⁽²¹⁾, al poner en relación todo el contexto cultural restante y en paralelismo con los yacimientos antes indicados, opina que, podría situarse el primer nivel de habitación neolítica de la cueva, en un Neolítico antiguo avanzado continuando, su presencia en los momentos de plenitud o Neolítico medio.

Uno de los pocos yacimientos costeros, que tenemos en la actualidad con estratigrafías, que van desde el Paleolítico al Calcolítico, sin solución de continuidad es la cueva de Nerja (Málaga), en la que también se ha constatado, aunque de forma débil la asociación almagra-incisiones, ya desde los niveles correspondientes al Neolítico inicial de la cueva, que se sitúa por el C.14, en los inicios del VI milenio a.C. siendo su momento de máxima representación en los niveles correspondientes al Neolítico final, y que tiene, según las fechas obtenidas, una amplia duración, abarcando prácticamente todo el IV milenio a.C.⁽²²⁾.

(20) Op. cit. nota 5, p. 113.

(21) Op. cit. nota 2, (Madrid 1986), pp. 191-193.

(22) Op. cit. nota 2, (Montpellier 1981), p. 54.

Otro de los yacimientos en los que tenemos constatada la mencionada asociación es la cueva de la Carigüela (Piñar-Granada), en la que si bien no va a ser representativa en los primeros niveles, al menos nos indica su presencia ya en el Neolítico inicial avanzado, siendo más abundante en los niveles pertenecientes al Neolítico medio, y notándose una clara regresión en el Neolítico final. Aunque para este yacimiento no se dispone de fechas absolutas, por estimación con otros yacimientos de la región, se considera que el Neolítico inicial se desarrolló desde principios del V milenio a.C. hasta el tercer cuarto del mismo, en Neolítico medio por tanto, se situará sobre esta fecha y principios del VI milenio a.C. y el final, desde esta fecha hasta el momento de transición al III milenio a.C.⁽²³⁾.

Y por último, en la cueva del Agua (Alhama-Granada), cuyo conjunto de materiales, bien se puede paralelizar con los que caracterizan el Neolítico medio en otros yacimientos.

En cuanto a la forma de los vasos decorados con ambas técnicas a pesar de las dificultades que presentan, el que la mayoría de los vasos estén fragmentados, hemos observado que prácticamente todos corresponden a formas de tendencia cerradas, con fondos convexos, predominando los de tendencia esférica (tipo I), de entre los que cabe destacar los que presentan cuello corto o poco desarrollado (tipo I-1,S,a), le siguen los de paredes rectas (tipo I-1,C), y los que presentan carena muy suave y cuello corto (tipo I-1,D,a), y por último y en menor proporción los semiesféricos de paredes rectas (tipo I-2,C).

Le siguen los de tendencia ovoide (tipo III), siendo más numerosos los de paredes rectas (tipo III-1,C), tanto los de tendencia ovoide simple (tipo III-1,A), como los que presentan carena y cuello desarrollado (tipo III-1,D,c), los tenemos mínimamente representados.

Los elipsoidales (tipo II) son poco frecuentes, si bien hay que destacar, que dicha forma la tenemos representada en un vaso con cuello corto o poco desarrollado (tipo II-1,A,a).

Otra de las técnicas que con frecuencia se asocia con la almagra, es la impresión, cuya variedad de matrices utilizadas para su realización van a ser muy significativas a la hora de establecer relaciones y/o paralelos interzonales e interregionales.

De entre dicha variedad de matrices utilizadas, cabe destacar las conchas, y entre éstas las denominadas *Cardium Edule*, por ser la utilizada para la decoración cardinal, que tan significativa es a la hora de periodizar el Neolítico peninsular.

A pesar de que no contamos con muchos yacimientos, en los que la decoración cardinal y/o cardialoide, estén a su vez decoradas con el engobe o pintura a la almagra, sin embargo, es un dato muy a tener en cuenta a la hora de relacionar las distintas zonas que conforman el Neolítico meridional.

(23) Op. cit. nota 2, (Madrid 1986), p. 182.

Por el momento en el único yacimiento en el que tenemos constancia de cardial-almagra en estratigrafía, es en la Carigüela (Piñar-Granada), en los niveles correspondientes al Neolítico inicial, cuya cronología aproximada se sitúa en los primeros siglos del V milenio a.C.

Las cardialoides, se han registrado en un área de mayor expansión, si bien no en todos los yacimientos corresponden por su situación estratigráfica al Neolítico inicial.

El resto de las impresiones realizadas con otro tipo de matrices, tienen una distribución más amplia dentro del período cultural, puesto que son frecuentes en niveles correspondientes al Neolítico inicial y medio.

En cuanto a la forma de los vasos, no disponemos apenas de datos, por aparecer muy fragmentados, a pesar de ello hemos podido clasificar algunos que pertenecen a formas cerradas de base convexa, tales como vasos de tendencia esférica con cuello desarrollado (tipo I-1,A,c), vasos de tendencia ovoide (tipo I-1,A), y vasos de tendencia troncocónica (tipo IV-2,A).

La decoración plástica o en relieve, no es muy frecuente que esté asociada a la almagra, y en aquellos casos que lo está, es poco significativa, al ser en la mayoría de los casos, vasos o fragmentos de los mismos recogidos en superficie o en estratigrafías revueltas.

En aquellos casos en los que proceden de excavaciones hemos podido observar que corresponden a niveles pertenecientes al Neolítico medio, tal es el caso de los registrados en los yacimientos de Carigüela y Agua, en la provincia de Granada, y de los Murciélagos de Zuheros en la de Córdoba.

Sólo disponemos de un vaso completo de tendencia troncocónica (tipo IV-2,A) por lo que nos hemos visto muy limitados a la hora de su clasificación.

En el relleno con pasta de almagra, de las decoraciones incisas e impresas, es relativamente frecuente, sobre todo en yacimientos pertenecientes a las provincias de Granada y Málaga, aunque de forma más esporádica, también están constatadas en otras provincias, como en la de Cádiz, cueva de la Dehesilla, Córdoba, cueva de los Murciélagos, y Almería, cueva del Castillico.

Por lo que respecta a su situación estratigráfica, la tenemos registrada en el Neolítico inicial de la cueva de la Dehesilla, en un vaso con impresiones cardialoides, en el estrato IV, perteneciente al Neolítico medio de la cueva de los Murciélagos (Zuheros-Córdoba), en los niveles pertenecientes al Neolítico inicial, de la cueva de Nerja (Málaga), en el Neolítico inicial y medio de la cueva de la Carigüela, así como en la cueva del Agua de Alhama (Granada), cuyo momento de ocupación se sitúa en el Neolítico medio. Además de en otros yacimientos, en los que carecemos de estratigrafía o está revuelta.

A pesar de que el número de vasos fragmentados es relativamente abundante, sin embargo, son pocos los que hemos podido clasificar, por no dar la forma.

De entre los que hemos clasificado, destacan los de tendencia elipsoidal (tipo II), de ellos, uno con inicio de cuello (tipo II-1.A.a) y otro de base plana (tipo II-1.B), le siguen los de tendencia esférica con cuello corto (tipo I-1.A.a) y los de tendencia ovoide con cuello desarrollado (tipo III-1.A.c).

Salvando las dificultades que se nos han presentado en la elaboración del presente estudio (como son, el que no todo el material inventariado procede de estratigrafías claras, o el que existen varios yacimientos en proceso de estudio y por lo tanto la información que de ellos disponemos es parcial), en el transcurso del mismo hemos venido observando una serie de matizaciones interesantes, para una mejor comprensión del Neolítico andaluz, y dentro de él, de la cerámica a la almagra.

- 1º.- Hemos comprobado que dicha cerámica, con suma frecuencia aparece decorada con otras técnicas decorativas, sobre todo y de forma más numerosa en los niveles pertenecientes al Neolítico inicial, en los que los motivos frecuentemente son muy ricos y ocupan de forma simétrica gran parte de la superficie de los vasos, notándose en el Neolítico medio una mayor simplificación de los motivos que se acentúa a medida que avanza, siendo poco frecuente que en el Neolítico final, los vasos decorados con almagra presenten a su vez otro tipo de decoración, y en el Calcolítico los tenemos como perduración sólo en dos vasos procedentes de ajuares de tumbas, uno de la sepultura «Moreno 3» (F. 2. nº 31), y otro de un silo en Marchena (F. 1. nº 13).
- 2º.- Los vasos a la almagra, en los yacimientos situados en Andalucía Occidental, la decoración que presentan en un gran porcentaje, es a base de incisiones y/o acanaladuras, y se registra su presencia ya desde el Neolítico inicial.
- 3º.- Por el contrario, es en Andalucía Oriental, donde se registra el mayor número de yacimientos, en los que la decoración impresa cardial y cardialoide, está asociada a los vasos a la almagra, formando parte en algunos yacimientos, de los primeros momentos de habitación neolítica.
- 4º.- Es relativamente frecuente (ver mapa) la presencia de la decoración impresa, bien sea cardial o cardialoide o de otro tipo, rellena de pasta roja, sobre todo en yacimientos ubicados en las provincias más orientales de la región, Granada y Málaga, sobre todo, si bien se ha registrado su presencia, aunque con bastante menos frecuencia, en los yacimientos ubicados en las sierras gaditanas y cordobesas.
- 5º.- La cerámica a la almagra, tanto por lo cuidada de sus pastas, buen tratamiento de las superficies, variada gama de técnicas y motivos decorativos asociados a los vasos, calidad del engobe o pintura, como por la fuerte raigambre y difusión que se observa en la región, que incluso trasciende a otros momentos culturales per-

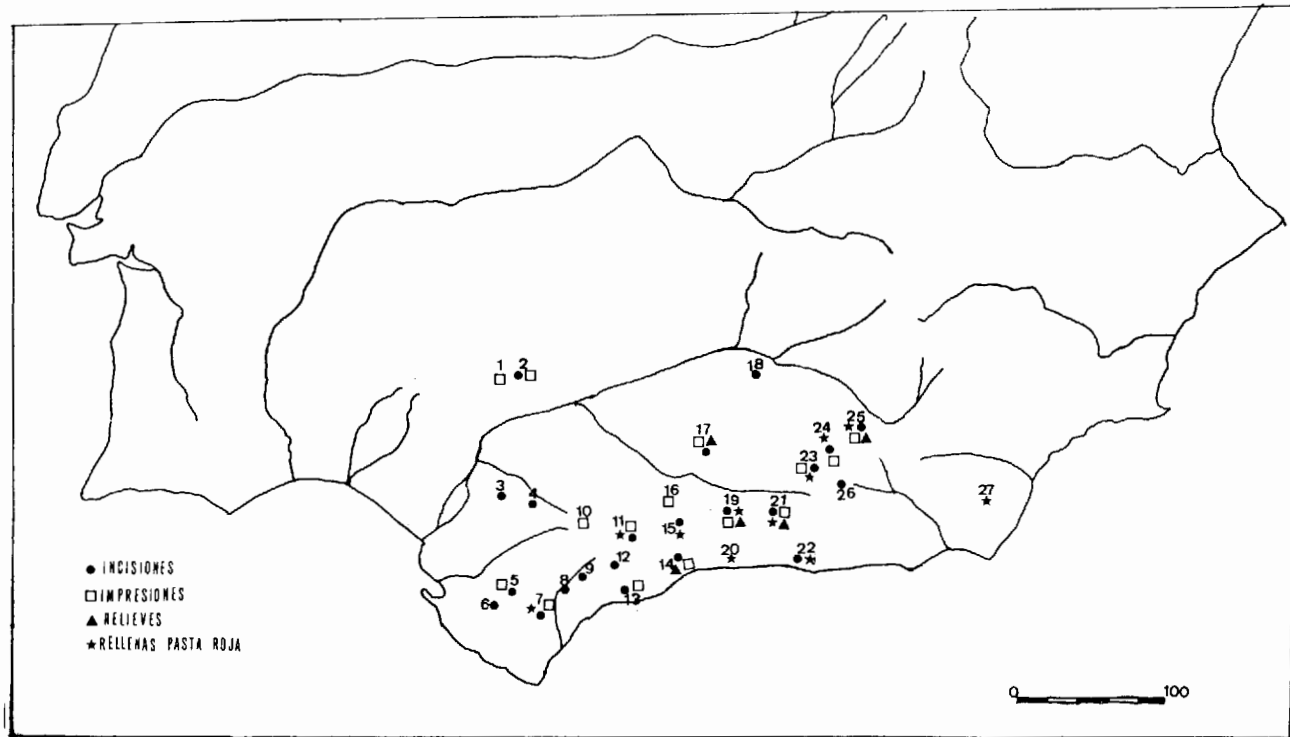
tenecientes al Neolítico, nos atrevemos a considerarla como una «vajilla» funcional, pero muy estimada.

Otro motivo que podría corroborar esta hipótesis, es el hecho de que no hemos observado, en todo el material estudiado, huella alguna de haber estado estos vasos sometidos al fuego, es decir, utilizados como vasos a los que genéricamente se les denomina de «cocina», cuyos acabados, pastas y decoraciones, si las hay suelen ser más toscas.

Todas estas observaciones, nos llevan a establecer la existencia de un desarrollo cultural diferenciado, basado en el hecho de cómo determinadas técnicas decorativas participan de una amplia dispersión, a veces sin distinciones zonales, como es el caso de la decoración a la almagra, y en otras ocasiones tienen un marcado carácter zonal, como ocurre con la decoración impresa cardial y/o cardialoide, o el relleno de los motivos decorativos con pasta roja, que es más frecuente en las provincias más orientales, y que quizás tenga su explicación, por el hecho de ser las zonas más relativamente cercanas a Levante, en donde dichas técnicas son, podríamos decir, características o definitorias, de los momentos iniciales de la neolitización.

En cuanto a los orígenes de la decoración a la almagra, y según los distintos resultados obtenidos por el C.14, las fechas más altas en las que se registra esta decoración, la han dado los niveles correspondientes al Neolítico inicial de los yacimientos ubicados en las sierras gaditanas y estribaciones de Sierra Morena, por lo que estamos de acuerdo con M. Pellicer⁽²⁴⁾ en considerarla originaria de Andalucía Occidental y más concretamente de la parte más occidental de la cordillera subbética, en donde se encuentran los yacimientos de la Dehesilla, en el término municipal de Algar (Cádiz) y Parralejo, en San José del Valle, también de la provincia de Cádiz.

(24) Op. cit. nota 2, (Montpellier 1981), p. 60.



Mapa 1. Distribución de los motivos decorativos. 1.- C. Grande de Santiago; 2.- C. Chica de Santiago; 3.- S. de Cañada Honda; 4.- S. de Marchena; 5.- C. de la Dehesilla; 6.- C. de Parralejo; 7.- C. de la Sima 3-4; 8.- C. del Gato; 9.- C. de la Pileta; 10.- C. de San Doroteo; 11.- C. de las Palomas; 12.- C. del Algarrobo; 13.- C. de los Botijos; 14.- C. del Hoyo de la Mina; 15.- C. de la Pulsera; 16.- C. del Toro; 17.- C. de los Mármoles; 18.- C. del Plato; 19.- C. de la Mujer (Alhama); 20.- C. de las Canteras; 21.- C. del Agua; 22.- C. de Nerja; 23.- C. Las Majólicas; 24.- C. del Agua de Prado Negro; 25.- C. de la Carigüela; 26.- S. Moreno 3; 27.- C. del Castillito.

YACIMIENTOS	INCISION		IMPRESION	RELIEVE	RELLENOS PASTA ROJA	Naturaleza y Cultura
	Acanala- duras	Incisiones				
CASTILLICO					●	CUEVAS Neol.
AGUA (Alhama)		●			●	Neol.
MUJER		●	●	●	●	Neol.
AGUA PRADO NEGRO		●	●	●	●	Neol.
CARIGÜELA		●	●	●	●	Neol.
PLATO		●				Neol.
MURCIELAGOS		●	●	●		Neol.
ALGARROBO		●				Neol.
BELDA			●			Neol.
PALOMAS	●		●		●	Neol.
PULSERA	●	●		●		Neol.
HOYO MINA		●	●	●		Neol.
BOTIJOS	●	●	●		●	Neol.
CANTERA					●	Neol.
GATO			●		●	Neol.
PILETA		●				Neol.
SIMA 3-4		●				Neol.
NERJA		●			●	Neol.
DEHESILLA		●			●	Neol.
PARRALEJO		●				Neol.
CHICA SANTIAGO		●	●	●		Neol.
SAN DOROTEO		●	●			Neol.
GRANDE SANTIAGO				●		Neol.
MAJOLICAS			●		●	POBLADO Neol.
CAÑADA HONDA		●				NECROPOLIS Cal.
FONELAS		●				Cal.
MARCHENA		●				Cal.

Cuadro nº 1.- TABLA DE TÉCNICAS DECORATIVAS. Nombres y naturaleza de los yacimientos y el horizonte cultural al que pertenecen.

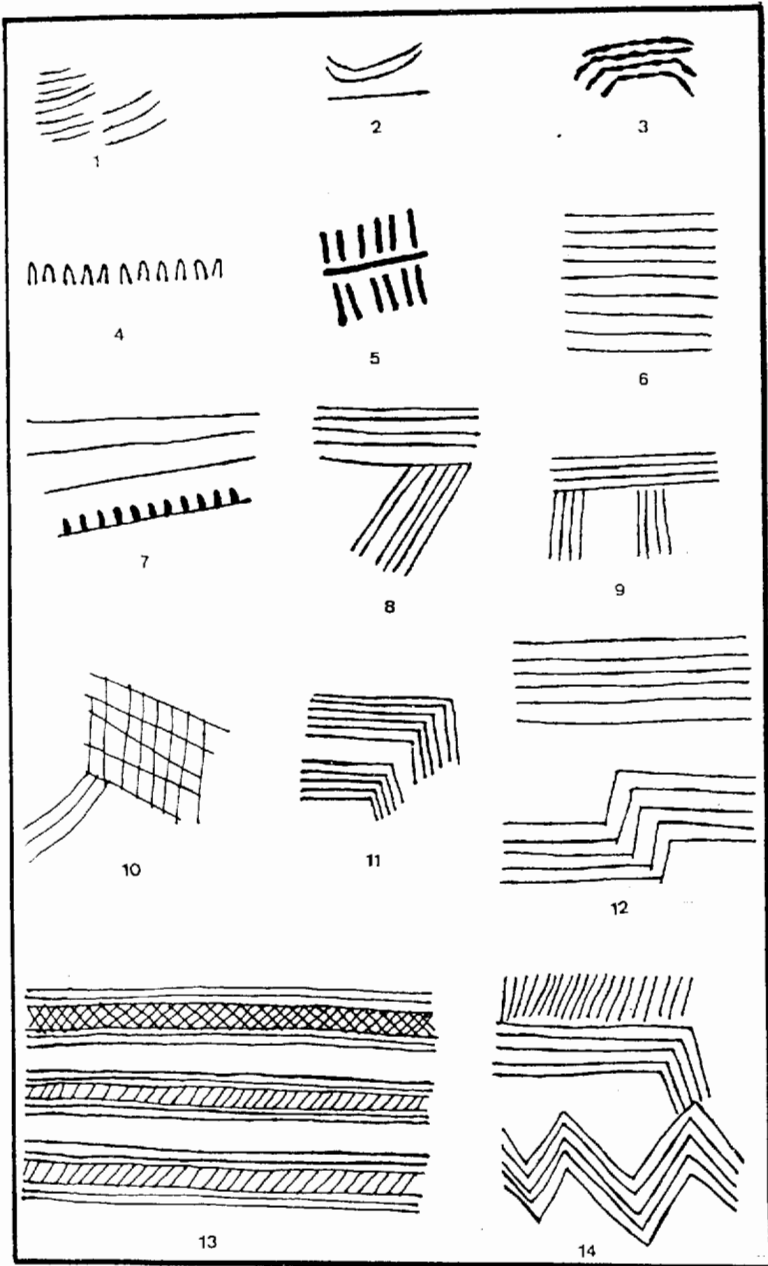


Fig. 1.- Motivos decorativos de incisiones.

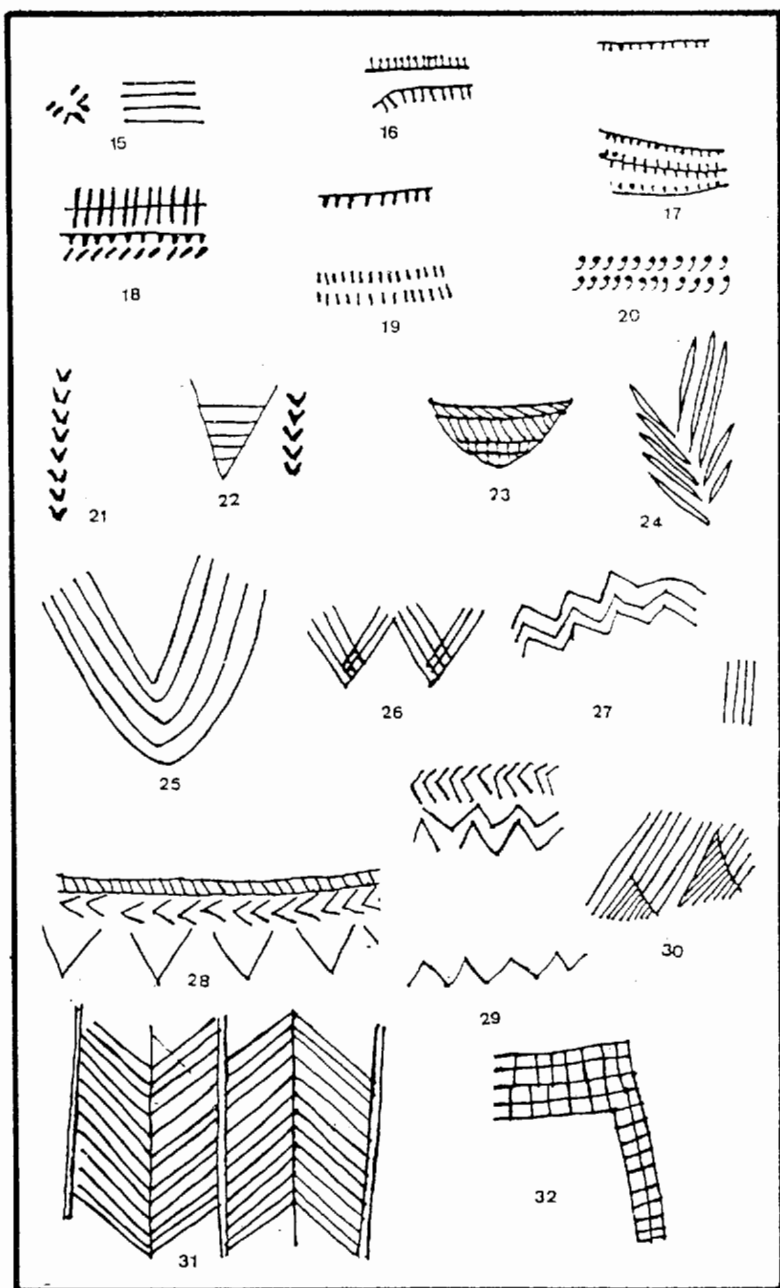


Fig. 2.- Motivos decorativos de incisiones.

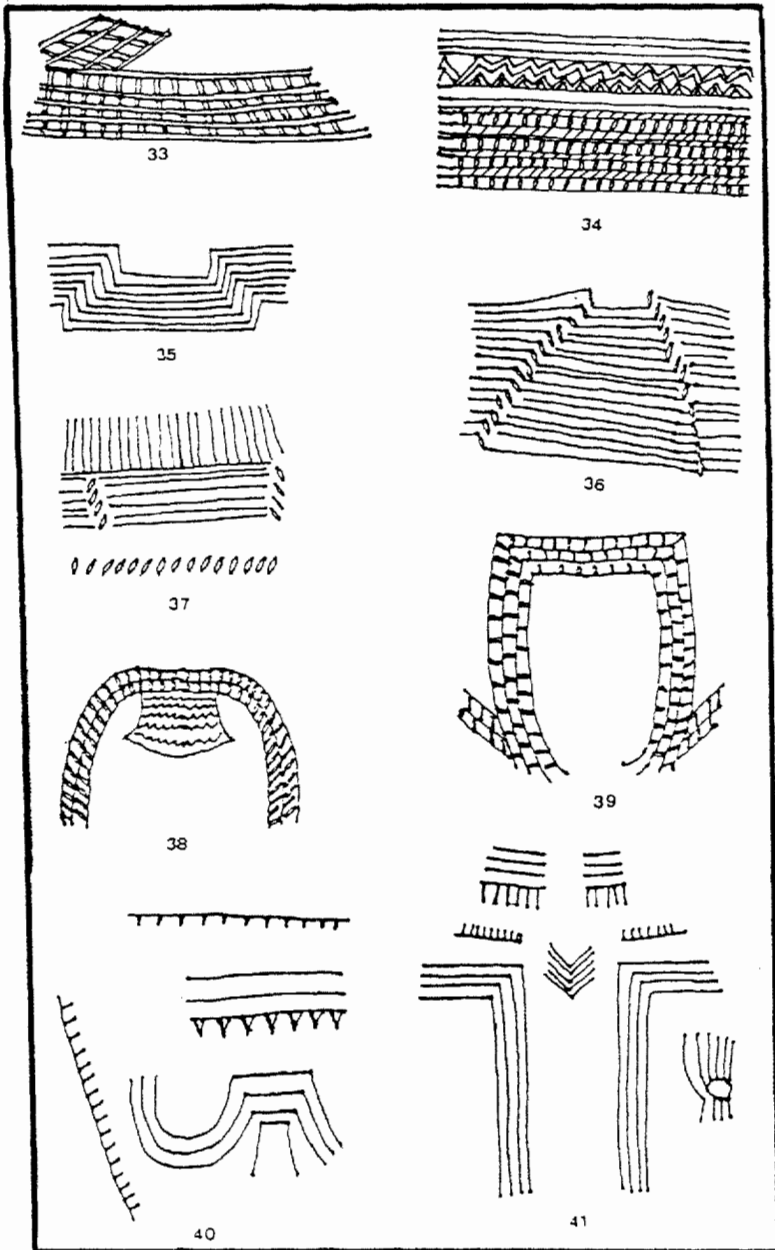


Fig. 3.- Motivos decorativos de incisiones e impresiones.

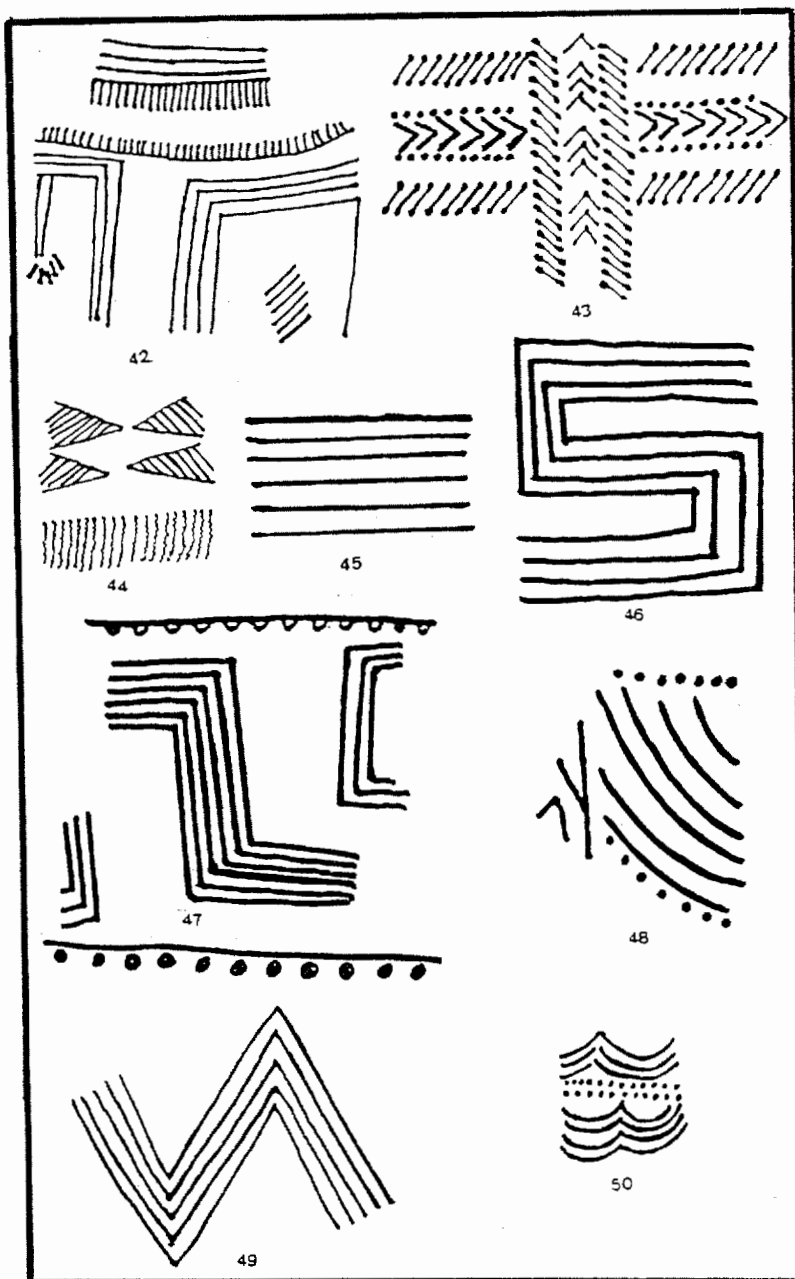


Fig. 4.- Motivos decorativos de incisiones, incisiones impresiones y acanaladuras.

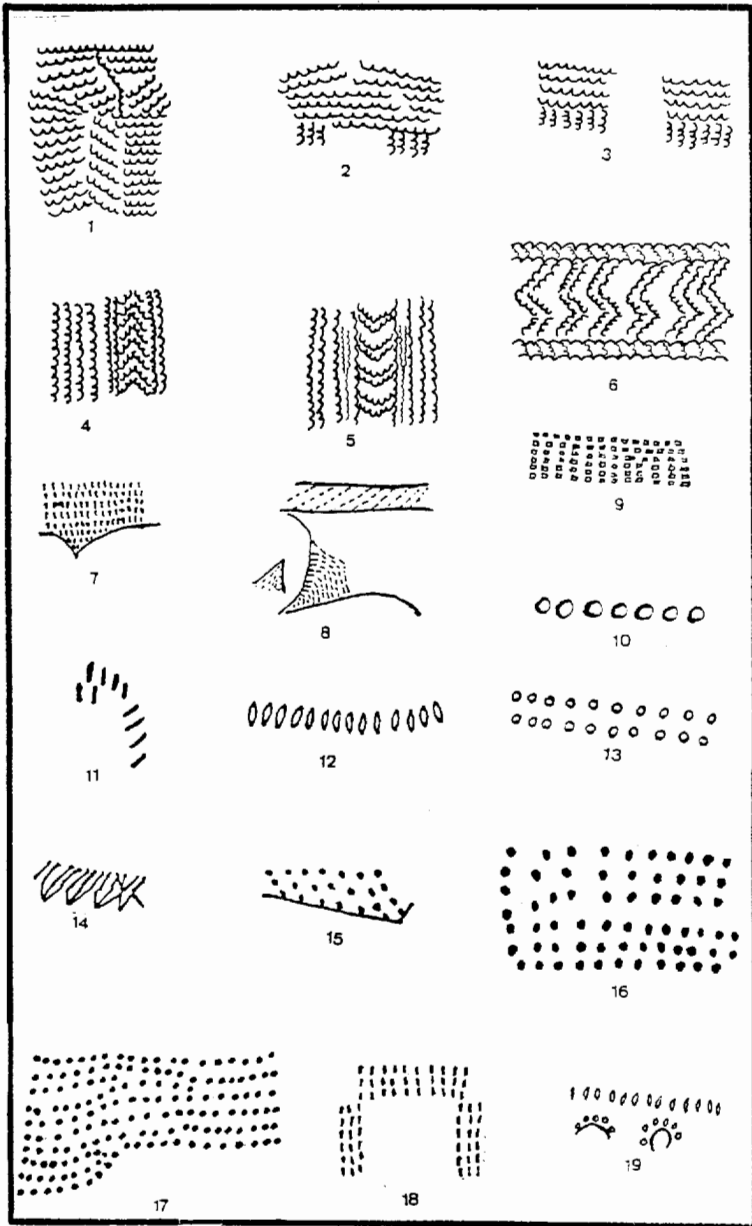


Fig. 5.- Motivos decorativos de impresiones.

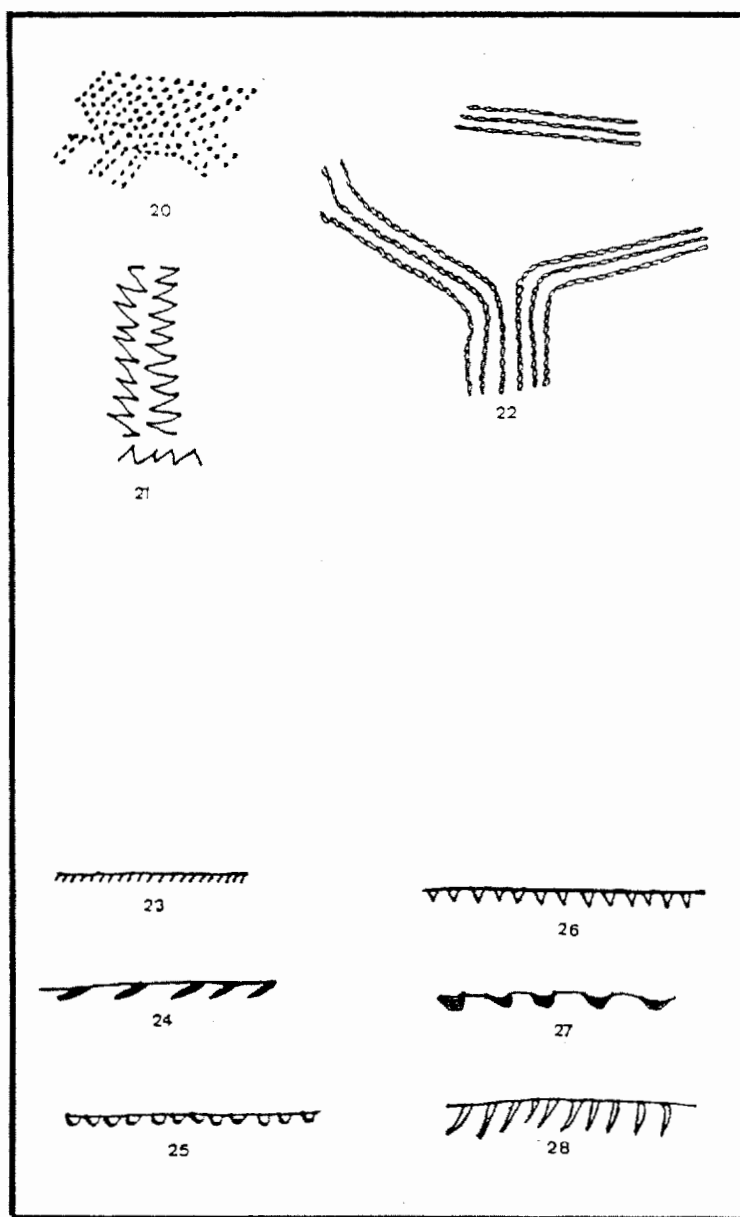


Fig. 6.- Motivos decorativos de impresiones. Los números 23 a 28 son realizados en el borde o labio del vaso.

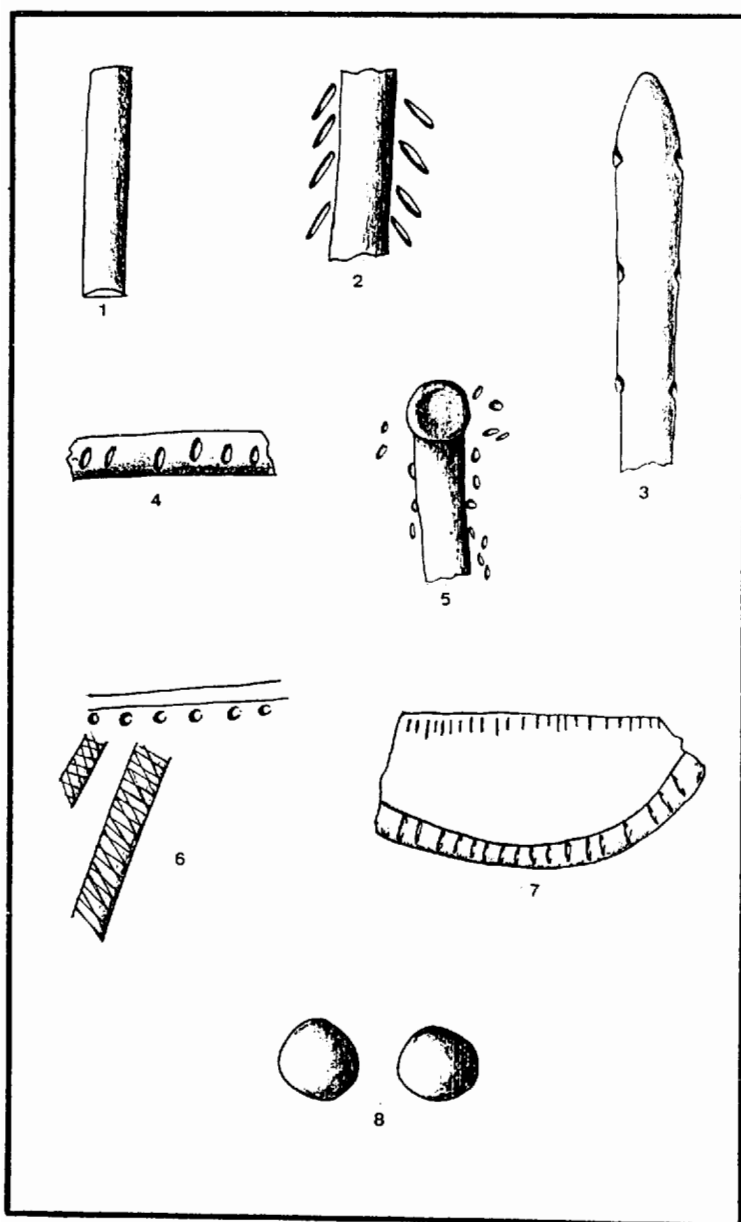


Fig. 7.- Motivos decorativos en relieve.

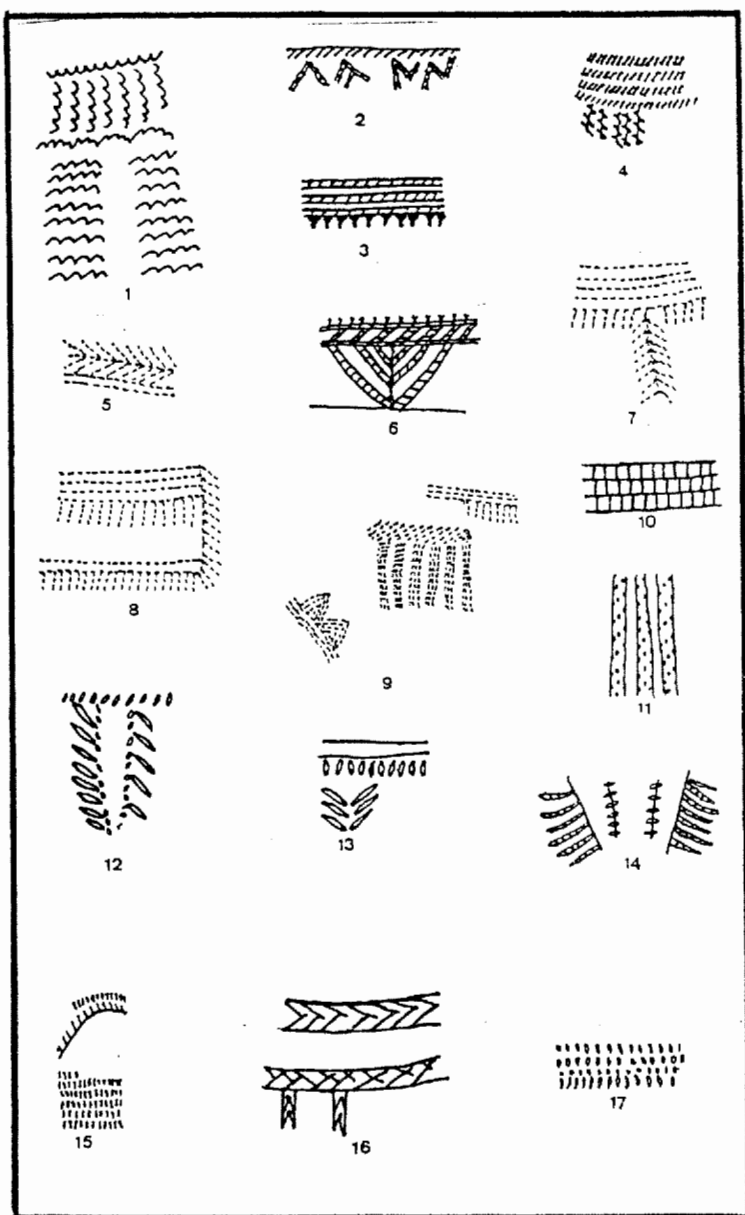


Fig. 8.- Motivos decorativos de incisiones e impresiones rellenas de pasta roja.

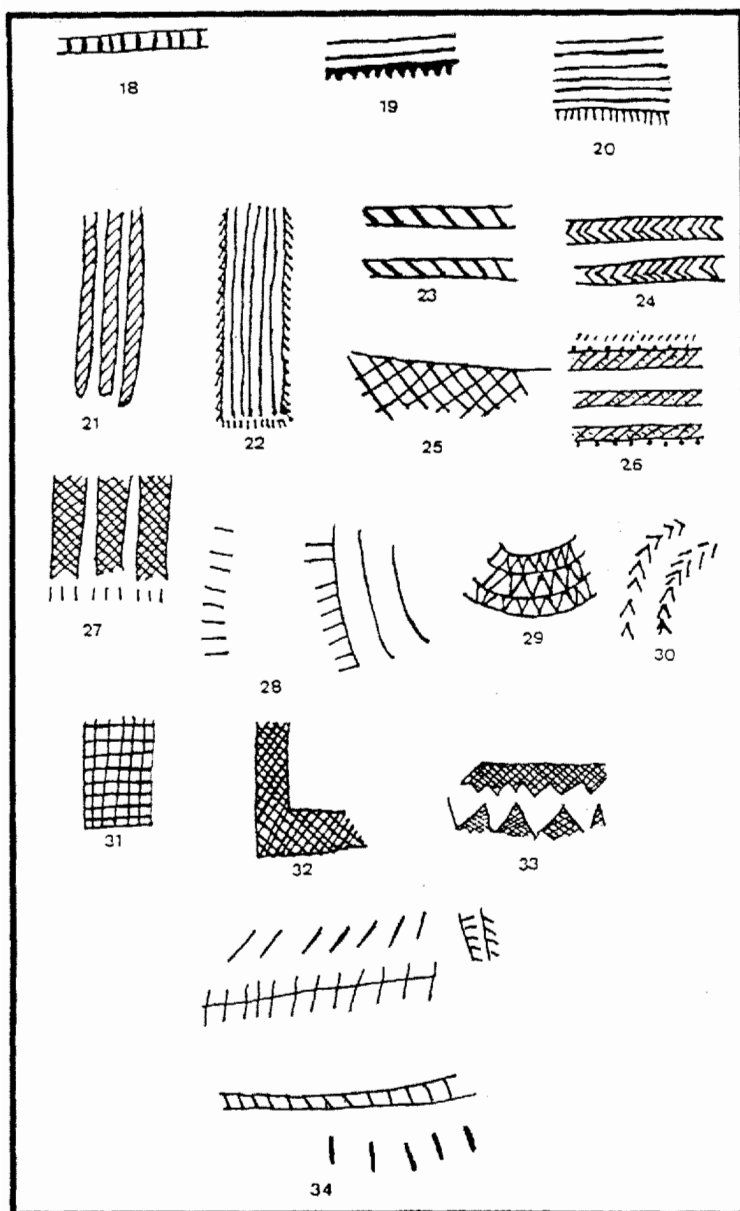


Fig. 9.- Motivos decorativos de incisiones e impresiones rellenas de pasta roja.